

Antología de las Artes Plásticas de Honduras

"Obed Valladares"



1999

1999

Antología de las Artes Plásticas de Honduras “Obed Valladares”

Museo de la República  Galería Nacional de Arte

15 de Noviembre al 15 de Diciembre 1999

P i n t u r a

E s c u l t u r a

C e r á m i c a

F o t o g r a f í a

I n s t a l a c i ó n

C a r i c a t u r a

©Primera edición 1999.

Agencia Española de Cooperación Internacional

Exposición

Augusto Serrano López

Coordinación General:

Museo de la República, Galería Nacional de Arte

Realización de Montaje:

Portada:

Grabriel Núñez Lagos

A puerta cerrada. Técnica mixta

Fotografía de las obras:

Héctor Varela

Texto crítico:

Longino Becerra

Separación a color y b/n:

CTB color

Impresión:

Litografía López S. de R. L.

Agradecimientos

Este salón no hubiera sido posible sin la generosa colaboración de galerías de arte, coleccionistas y artistas que han facilitado la obra para su exposición.

Bonnie de García

Mirian de Valladares

Escuela Nacional de Bellas Artes



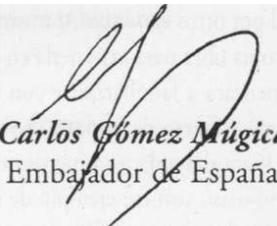
Diez años, diez ediciones de la Antología de las Artes Plásticas constituyen la mejor muestra del sentir, del pensar, de la forma de expresarse de quienes son capaces de elevar lo cotidiano a la categoría de lo sublime en la última década del siglo y del milenio. Una decena de ediciones que trasciende una moda, un movimiento, una corriente para erigirse en un balcón abierto a lo mejor de la expresión artística de un pueblo, al estímulo de quienes inician su aventura en la experimentación y la creación pasando de “jóvenes promesas” a “artistas consagrados”.

Al final de esta década el ojo penetrante del artista tuvo que ser testigo impotente de la mayor catástrofe de la historia de Honduras, del dolor y el sufrimiento de su propio pueblo, de la solidaridad de sus comunidades, de la solidaridad de sus congéneres más allá de fronteras geográficas o distancias insalvables, marcando para siempre los trazos de sus obras con una amalgama de dolor, tristeza, alegría y esperanza plasmada en sus colores o en sus formas escultóricas.

Diez años de la Historia de un país que ha sabido impulsar los valores de la libertad y la democracia, que con su juventud y niñez ha sabido dar un grito de esperanza al mundo entero, recogido en la fuerza de sus obras de arte. Una fuerza que trasciende las necesidades más elementales de alimentación, salud, vestido y techo a través de la expresión de los sentimientos genuinos de un pueblo entrañable que aura su entorno y al que los desmanes de la naturaleza le han enseñado a cuidar sus riquezas naturales, a valorarlas más que nunca.

Diez años de sueños, anhelos, inquietudes y esperanzas, un camino recorrido en el que los artistas han dejado su profunda huella.

Mi más cordial felicitación a quienes han hecho posible este evento ya consagrado y a los artistas que han desfilado, con la mejor de sus obras, ante ese balcón abierto al que antes me refería, adornado con guirnaldas de esperanzas.



Carlos Gómez Múgica
Embajador de España

Obed Valladares: Escultor del sufrimiento y la esperanza

Nació el 4 de mayo de 1952 en la ciudad de Yuscarán, departamento De El Paraíso. Es hijo de Bertha Torres, ama de casa, y de Teófilo Valladares, trabajador de las minas existentes en ese lugar desde la época de la colonia española y las que, de vez en cuando, son reactivadas por más de algún empresario decidido. El padre de Morazán Juan Bautista de Morazán, quien llegó de Roma en 1760, explotó con mucho éxito una de esas minas de oro y plata. En la misma ciudad de Yuscarán hizo Obed los estudios primarios y concluyó el Plan Básico. Esta última etapa la realizó el futuro escultor con grandes dificultades, pues, siendo la familia muy escasa de recursos, hubo de desempeñarse como asador del colegio que le abrió sus puertas.

Fue en Yuscarán donde se le despertaron las primeras inquietudes por el modelado de figuras: muñecos, pájaros, cuadrúpedos, etc. Las primeras las hizo de barro en las clases de manualidades. Como las mismas despertaron gran curiosidad entre sus maestros y condiscípulos, Obed prosiguió haciéndolas en su casa para formarse una buena colección de ellas. Sin embargo, tal propósito se vio frustrado —como él mismo cuenta— por una dificultad evidente y explicable: su madre le impidió las actividades de alfarero porque, al desconocer él la técnica de la cocción, introducía las piezas completamente húmedas en el horno, por cuya razón, al deshidratarse éstas bruscamente, estallaban causándole serios destrozos a la estructura de tierra donde su madre cocinaba el pan de la semana.

En 1972, contraviniendo la voluntad de sus padres, se estableció en Tegucigalpa, llevado por el deseo de hacer estudios secundarios en el Instituto Central, donde siguió la carrera de Comercio. Al mismo tiempo, movido por su aptitud ya claramente despierta, se dio a la tarea de visitar la Escuela Nacional de Bellas Artes, sobre todo la Sección de Cerámica, en cuya Dependencia, aprovechando la generosidad de algunos maestros, reanudó los ejercicios de modelado, ahora, como era de esperarse, bajo las indicaciones técnicas que pescaba como estudiante fortuito. Pero, dado que al año siguiente, 1973, tuvo serios problemas para continuar los estudios de Comercio, Obed decidió hacer el examen de admisión en la Escuela de Bellas Artes con el fin de optar a una beca, la que ganó con muy buenas notas. Así, un joven que al principio había visto dibujarse su destino en los áridos terrenos de la contabilidad, selló el mismo con un cambio inusitado: seguir la carrera del arte.

Al concluir los estudios de Bellas Artes, a fines de 1975, Obed fue dejado en el mismo plantel como profesor en la especialidad de modelado y en escultura. Este era el premio a la diligencia que el muchacho de Yuscarán le había puesto a su formación académica. Desde ese momento se impuso dos objetivos fundamentales: 1) desarrollar lo más posible la escultura en el seno de la ENBA para darle a dicha rama los principios de la tradición, como lo tiene bien cimentados, por ejemplo, la pintura; y 2) formar un buen número de nuevos escultores a fin de que continuaran el desarrollo de esa especialidad por otros caminos. Al mismo tiempo, el joven profesor se impuso la tarea de realizar la mayor cantidad posible de su propia obra para exponerla en distintos lugares del país con el objeto de lograr, por esa vía, que el público hondureño comenzara a familiarizarse con las formas modernas. Naturalmente, un programa de trabajo como ese requería de un enorme esfuerzo de su parte, por lo cual tuvo que robarle horas al sueño después de la jornada en Bellas Artes y de atender fuera del aula a innumerables estudiantes en sus problemas formativos, Obed trabajaba sus esculturas hasta el amanecer. Sólo así, con ese ejemplo de disciplina entregada al trabajo, pudo ayudar a la capacitación de un buen número de jóvenes escultores y también ejecutar una extensa obra personal, la que se ve en numerosos

lugares de Honduras y del extranjero.

En 1983 Obed viaja a Italia con el objeto de estudiar por un año las técnicas escultóricas. Estuvo en Carrara, donde aprendió a trabajar el mármol estatuario y a manejar las herramientas modernas, la mayor parte de ellas eléctricas, para trabajarlo desde las etapas iniciales hasta los acabados definitivos. Una de sus mayores impresiones durante este estudio fue encontrarse con que el arte escultórico en Italia hacía mucho tiempo que había abandonado la representación realista de las figuras para caer en la creación pura y simple de las formas estéticas. Era lo que él había comenzado a realizar en nuestro país por intuición propia, haciendo que el público lo aceptara de esa manera y no de otra. De modo, pues, que para Obed no fue una novedad oír a los maestros italianos expresar que se dejaran paz los estilos del Renacimiento y que los nuevos artistas de la piedra se lanzaran a la creación atrevida, y si fuera posible temeraria, de las formas, pues en ellas y con ellas se podían expresar de mejor manera los sentimientos del mundo contemporáneo.

La obra más importante y numerosa de Obed se hizo en el periodo que va de 1983 a 1993. Entonces cuando alcanza el máximo de perfección en lo se define de un modo permanente. El resultado es su participación exitosa en múltiples exposiciones nacionales e internacionales, a las que lo invitan con sumo interés los organizadores de diversos eventos. También es en este periodo cuando logra sus principales premios dentro y fuera del país, según lo demuestra su curriculum personal.

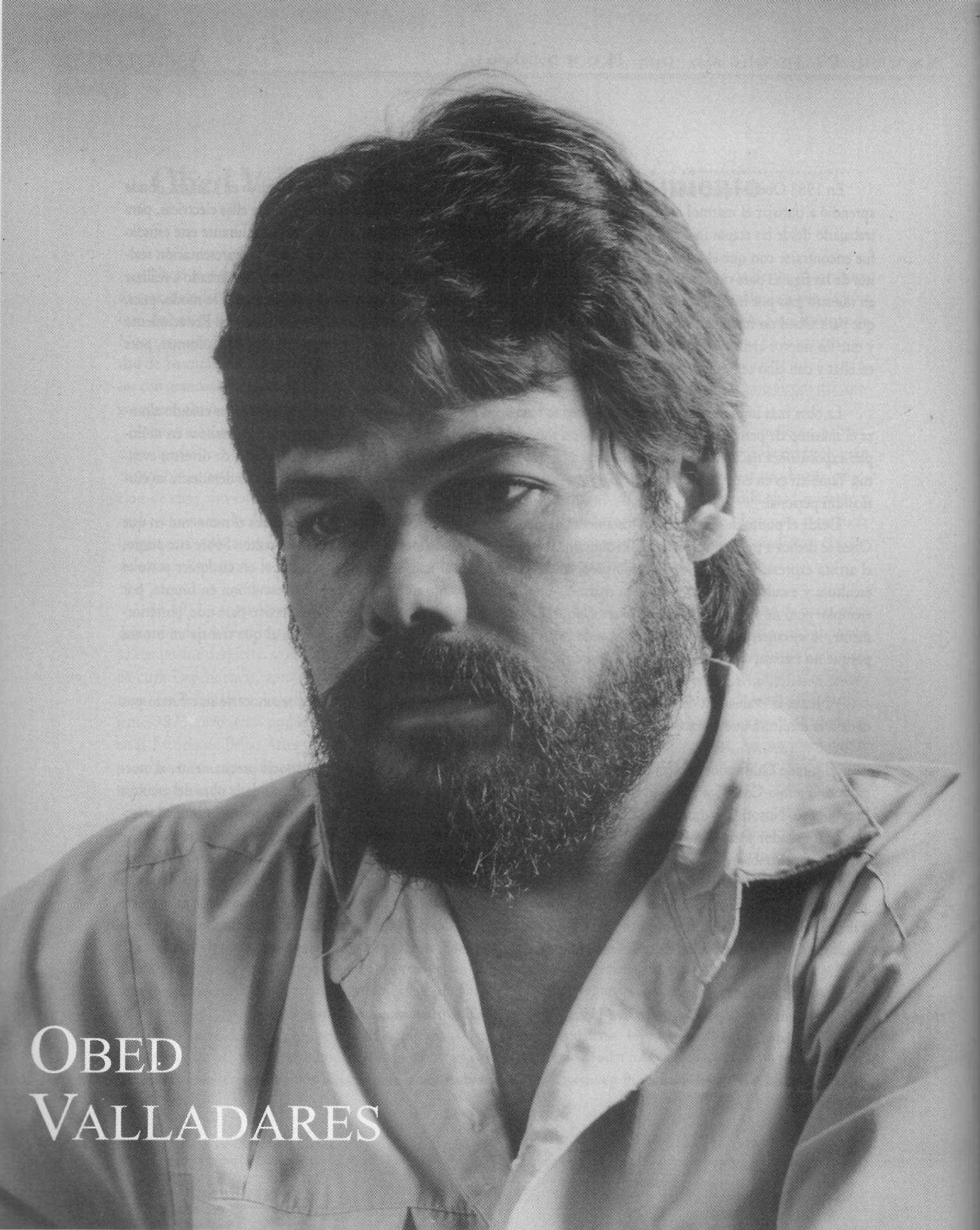
Desde el punto de vista técnico, justamente después de su regreso de Italia, este periodo marca el momento en que Obed se dedica a trabajar en mármol, lo que contribuye a darle una definida personalidad de escultor. Sobre este punto, el artista expresa: “yo siempre he estado preocupado por trabajar el mármol, porque el mármol en cualquier parte es escultura y escultor es el que trabaja en mármol. Este es un concepto universal porque hay escultores en bronce, por ejemplo; pero no lo hacen ellos, sino el artesano; el escultor se limita a realizar el diseño respectivo para que, posteriormente, lo ejecuten los fundidores. A causa de lo anterior, en Europa no se considera artista al que trabaja en bronce porque no trabaja, sólo firma. Escultor es el que se faja con la piedra y el mármol”.

Al hacer la evaluación del trabajo escultórico de Obed Valladares necesariamente debe reconocerse su esfuerzo por darle a la escultura que se hace en nuestro país una fisonomía hondureña.

El Jurado Calificador del Certamen de Cerca de Centroamérica, Belice y Panamá, reconoció precisamente, al otorgarle el “Premio Costa Sol” a Obed Valladares en 1991, las cualidades técnicas y la originalidad de la obra del escultor hondureño. “Nosotros —dicen los calificadores del evento—, jueces para este certamen decidimos por unanimidad seleccionar al ganador y acordamos dárselo al que tuviera la mejor técnica en cerámica, como también en la presentación, y no a cualquier trabajo... Por supuesto, la mejor técnica no es la única razón para otorgar el premio. Como obras de arte, los trabajos deberán ser los mejores. Las piezas de Oscar Obed Valladares son las más sobresalientes entre las escogidas para este certamen, tanto por su técnica como por su presentación”. De esa manera, más el Premio Nacional de Arte Pablo Zelaya Sierra que le fue otorgado en noviembre de 1993, Obed Valladares consolida su ya amplio prestigio de escultor de formas que hablan del sufrimiento humano, pero también de las esperanzas humanas.

Longino Becerra.

Fragmentos de la publicación: *Obed Valladares, Escultor del Sufrimiento y la Esperanza*
Tegucigalpa, 1993



OBED
VALLADARES





Indice de Artistas IX Antología

Pintura Escultura Cerámica Fotografía Instalación Caricatura

Adán Valeriano	Darwins Mendoza	Joel Castillo	Napoléon Ham
Adonay Navarro	Delmer Mejía	John Gloetznar	Nerlin Fuentes
Alan Correnza	Dorian Abel Mejía	Jorge Ferman	Olvin Flores
Alberto Cortés	Donaldo Cáceres	Jesús de las Heras	Ornar Sánchez
Albert Depienne	Dylber Padilla	Joycelyn Bermúdez	Orlando Roque
Alex Yovani Galo	D. Rosario Lagos	Karolina Medina Kriesten	Oscar Mendoza
Alian MacDonald	Edwin Perdomo	Keyla Hannan Morel	Ovidio Rubio
Ana María Zelaya	Efraín Benitez	Leonardo A. González	Pastor Sabillón
Andrés Navas	Elman Padilla	Lesbia Mojica	René Oviedo
Antonio Ordóñez	Ezequiel Padilla Ayestas	Lenin Romero Sánchez	Rodolfo Deras
Armando Lara	Fernando Cortés	Luis Ernesto Sánchez	Roger Robelo Lagos
Arturo Saucedo	Frida Handal	Luis H. Padilla	Rommel Barahona
Blas Aguilar	Gabriel Núñez	Mario Castillo	Rommel Oliva Tula
Benigno Gómez	Gabriel Galeano	Mario Leonel Castillo	Ronald Sierra
Bey Avendaño	Gelasio Giménez	Mario Mejía	Rossel Barralaga
Byron Lombardo	Guillermo Machi	Mario Urrutia	Rivaldo Medina
Carlos Corea	Gustavo Armijo	Marcilia Rojas	Rony Castillo
Carlos Andrés Zelaya	Héctor Leiva	Marco Rietti	Roque Zelaya
Carlos Garay	Hena Villafranca	María Ofelia G. (Mafela)	Sandra Pendrey
Carmen Chain de Bandy	Hugo Hil	Marluce Morales	Santos Arzú Quioto
Carmen Moneada	Ian Drysdale	Marta Colíndrez	Tañía Waleska Mendoza
Celsa Flores	Irazema Ríos	Martínez Ponce	Tulio Reyes
César Rendón	Iván Fiallos	Mauricio Garay	Valentín Rodríguez
Chiqui Durón	Javier Alexis Rodríguez	Max Hernández	Víctor Hugo
Cristóbal Girón	Javier Betancourt	Miguel Angel Ruíz Matute	Víctor López
Daniela Letona	Jorge Andrés Urteaga	Miguel Angel Montoya	Walter Artica
Daniel Sosa Pineda	José Rubily Girón	Miguel Romero	Wilmer Sánchez
David Escobar	José Luis Elvir	Milton Castillo	Willy Juan Flores
Darío Rivera	Juan Cruz	Moisés Becerra	Willian Swetchnik

Acta del Jurado

Reunidos los miembros del Jurado Calificador propuesto para conocer y determinar sobre la Antología de las Artes Plásticas de Honduras “Obed Valladares” 1999, en Tegucigalpa, el día 13 de noviembre del año en curso hacen constar que procedieron de la siguiente forma:

1. El Jurado acordó felicitar calurosamente a los organizadores de las Artes Plásticas de Honduras correspondientes al año 1999, por haber nominado éste evento en memoria del escultor hondureño Obed Valladares, en pleno proceso de maduración artística.
2. El jurado observa el hecho alentador de que la mayoría de las obras aparecen firmadas por jóvenes con evidentes aptitudes creadoras.
3. El Jurado constata que en esta Antología están presentes todas las escuelas y tendencias del las artes plásticas, incluido el género “instalaciones”, el que, como las demás ramas y géneros, exige creatividad, auto-crítica y un manejo ponderado de los elementos.
4. Pudo apreciar el Jurado que en la muestra se da una presencia poco numerosa de la escultura, no obstante que la Antología de este año lleva el nombre de un escultor.
5. El Jurado considera que la caricatura es un género específico, que debe tener sus propios eventos expositivos para que la valoración de las obras se haga entre expresiones de la misma naturaleza.
6. El Jurado ha hecho una apreciación paritaria de las obras de mayor formato y las obras de menor formato, sobre las cuales no siempre recae la misma atención por parte de los observadores.
7. Constata el Jurado que los participantes en la Antología -exceptuando a la modalidad fotográfica- se hicieron poco eco del trauma causado por los desastres naturales que ha sufrido Honduras últimamente y del heroísmo que se requiere para salir adelante.
8. En la fase de selección de obras, el Jurado decidió por unanimidad lo siguiente, ateniéndose a las bases de la Antología:

Menciones honoríficas:

Leonardo González (“Reproducción de signos chinos ilegibles”)
Observando el Mitch (fotografía)
Víctor Hugo (“Pareja”, escultura en madera)

Nominaciones 1

Gabriel Núñez Lagos (“Sin título”)
Leonardo González (“Reproducción de signos chinos ilegibles”)
Víctor Hugo (“Pareja”, escultura en madera)
Observando el Mitch (fotografía)
Víctor López (“Sin título”)
Santos Arzú (“Éxilium”)
Marco Rietti (“Variación de un tema clásico”)

Nominaciones 2

Delmer Mejía (“Sin título”)
Martínez Ponce (“Figura adentrándose”)
Jesús de las Heras (“Memoria rupestre”, grabado)
Alex Yovani Galo (“Proyecto para hacerse grande”, escultura)
Rendón (“Big Banana”)
Byron L. Mejía, Fernando Cortés y Leonardo A. González (Video: “Generación Teledigerida”)

Primer premio

Gabriel Núñez Lagos (“Sin título”)

9. El Jurado agradece las facilidades que le prestó el personal del Museo de la República para realizar su trabajo, así como las amabilidades y atenciones por parte de distinguidos miembros de las entidades patrocinadoras de la Antología de las Artes Plásticas de Honduras “Obed Valladares” 1999.

Y para constancia de lo anterior firman la presente en Tegucigalpa, D.C., a los quince días del mes de noviembre de mil novecientos noventa y nueve. Menciones honoríficas:

Leonardo González (“Reproducción de signos chinos ilegibles”)

Francisco Auyón
Guatemala

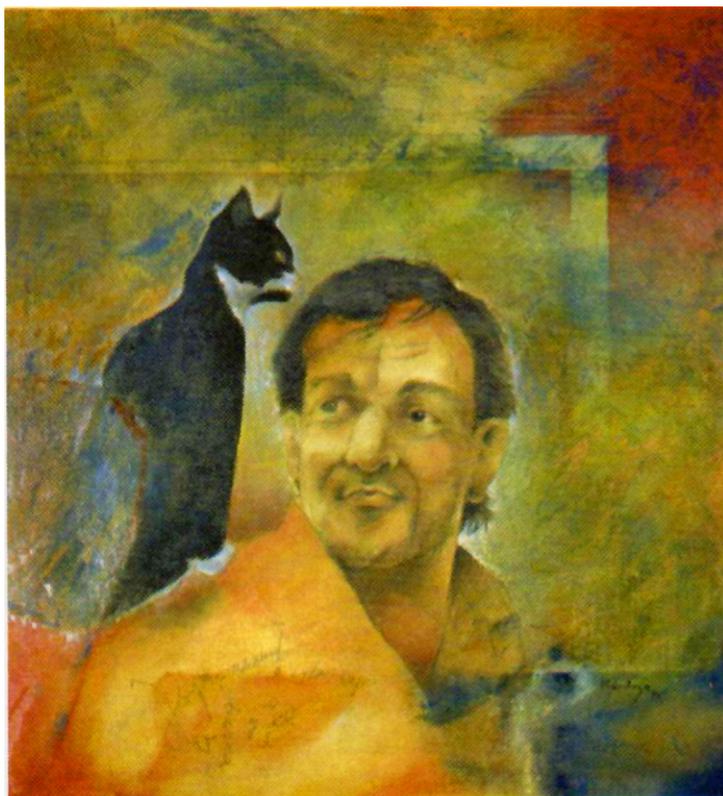
Longino Becerra
Honduras

William Swetchnik
Estados Unidos



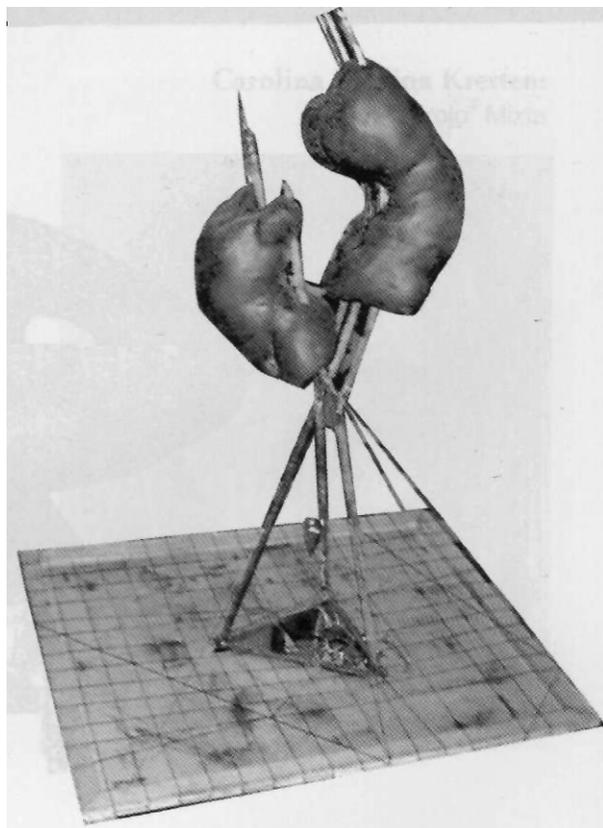
Gabriel Núñez Lagos
“A puerta cerrada” Mixta

Primer Lugar



Oscar Mendoza
“Absurdo No. 1” Oleo s/tela

Alex Yovani Galo:
“Proyecto para hacerte grande V.E.”

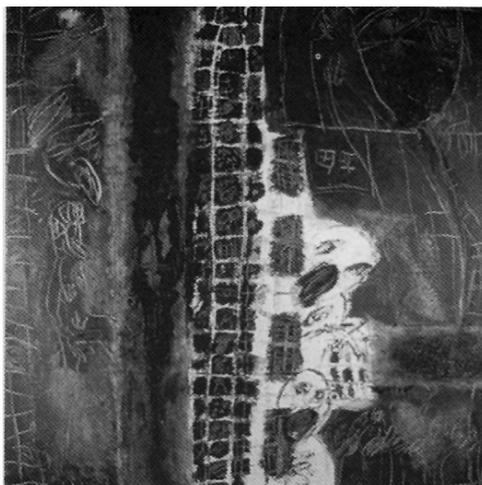




Blas Aguilar
“El frio mundo del no”
Acrílico s/tela

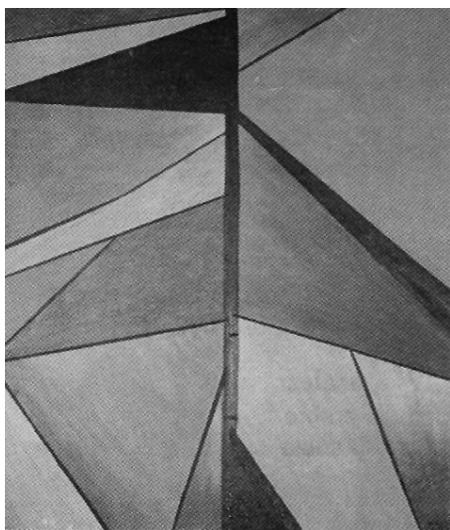
Adonay Navarro:
“Rutura de Equilibrio”
Recina





Byron Lombardo
"Escalera" Mixta

Carolina Medina Kresten:
"Mujer en rojo" Mixta



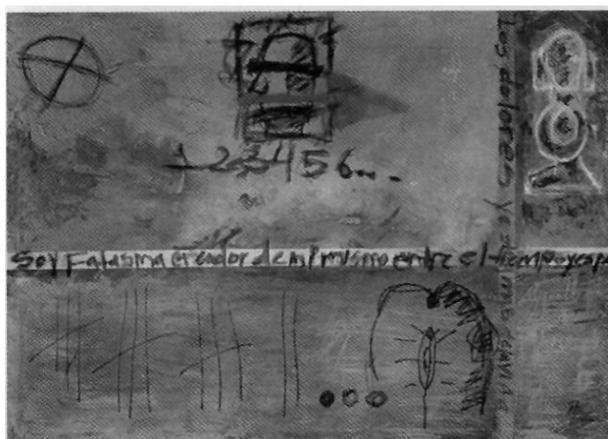
Ana Waleska Mendoza
"Aspectos transitorios" Oleo s/tela





Rivaldo Medina:
“Odicceo” Acrílico

Chiqui Durón:
“Frida...” Oleo s/tela



Rivaldo Medina:
“Multiplicidad del hombre en el tiempo” Mixta s/tela



Benigno Gómez:
"Segunda estación" Oleo s/tela

Carlos Garay:
"Lilian y sus gracias"
Oleo s/tela





Roque Zelaya:
“Lejos pero juntitos” Oleo s/tela

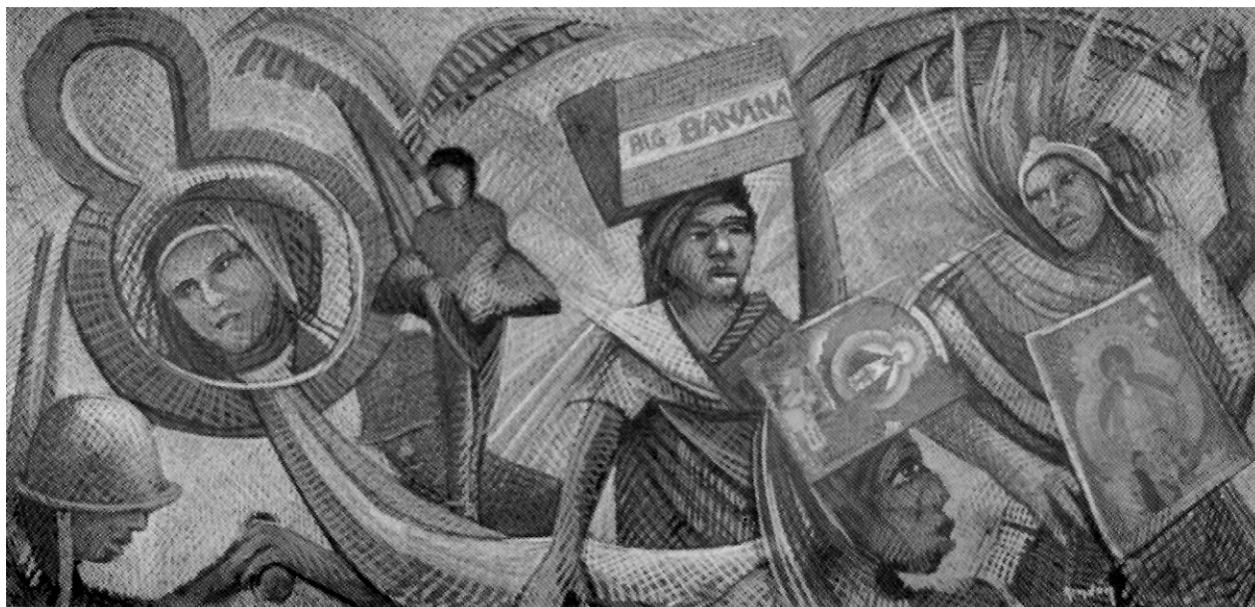
Olvin Flores:
“Desnudo” Oleo s/tela



Carlos Corea:
"Jaque mate"
Acrílico y crayola



Carlos Corea: "Sobreviviente del Mitch" Pastel

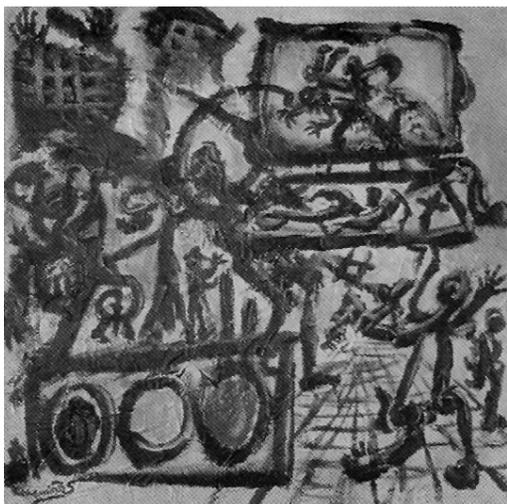




Marco Rietti: “Juicio del signo” Oleo s/tela



Mario Leonel Castillo: “Entre marcas” Grabado



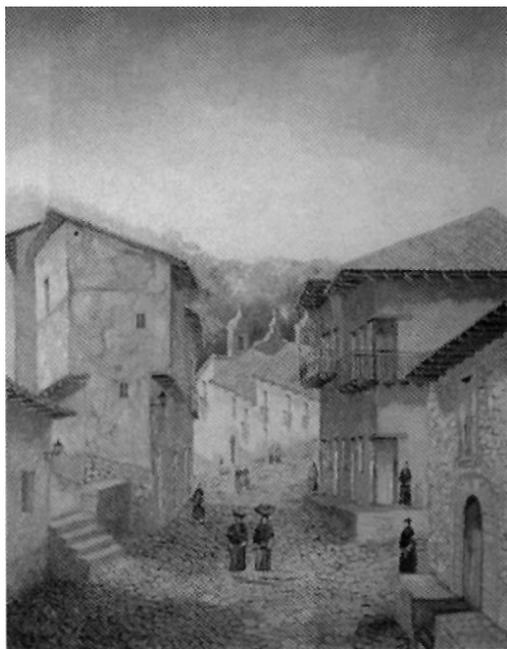
Lenin Romero Sánchez:
“Tiempos modernos” Acrílico s/tela



Carmen Chain de Bandy:
“Tiempos modernos” Acrílico s/tela



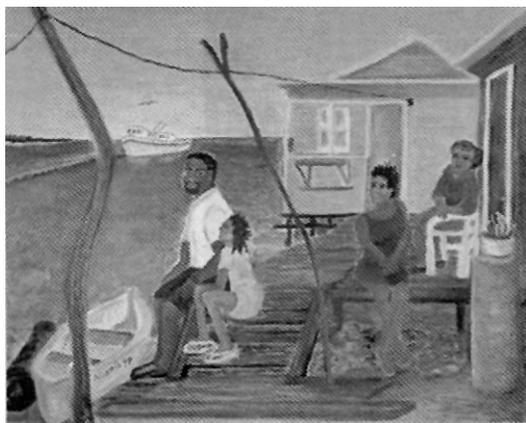
Frida Handal:
“Transfiguración”



Mauricio Garay:
"Paisaje en Yuscarán" Oleo s/tela



Nerlin Fuentes:
"En soledad frente al teatro" Acrílico s/tela



Joycelyn Bermúdez:
"Familia de la costa" Oleo s/tela



Daniel Sosa Pineda:
"El Shaman" Terracota



Darwin Mendoza:
"Cuerpos desnudos sucios" Mixta



Miguel Angel Ruiz Matute: “Jazmines del cabo” Oleo s/tela

Martínez Ponce:
“Figura adentrándose” Oleo s/tela



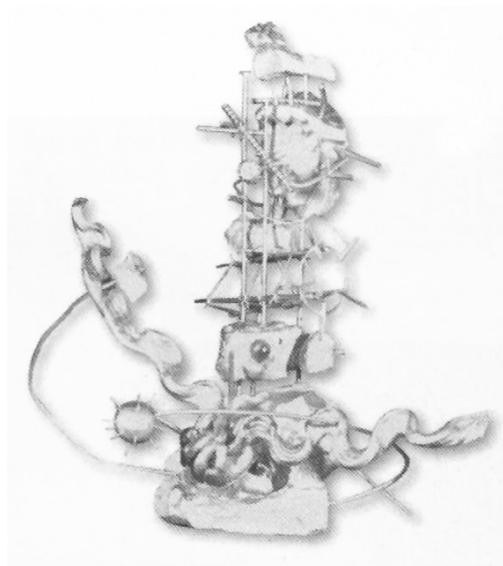
Edwin Perdomo:
“En espera del nuevo milenio” Mixta

Ronmel Oliva Tula:
“Autopista” Mixta





Sandra Pendrey:
“La vendedora” Oleo s/tela

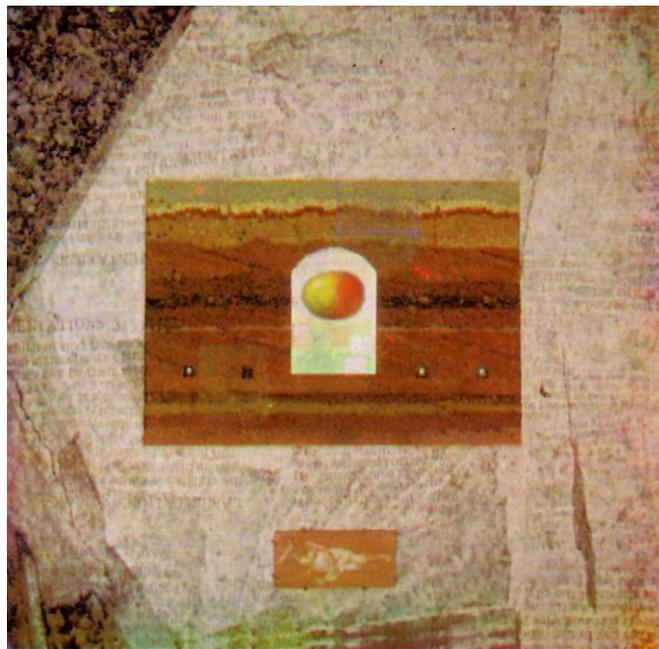


Marcila Rojas:
“Reconstrucción de Hondras” Mixta

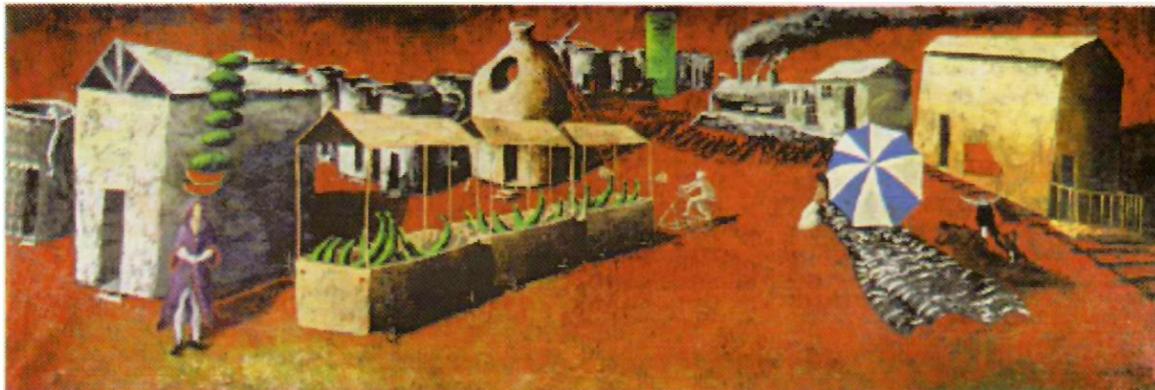


Fernando Cortés:
“Erudición perniciosa” Mixta

William Swetchnik:
“Mid of the mango” Acílico s/tela



Celsa Flores:
“Puntos cardinales” Mixta

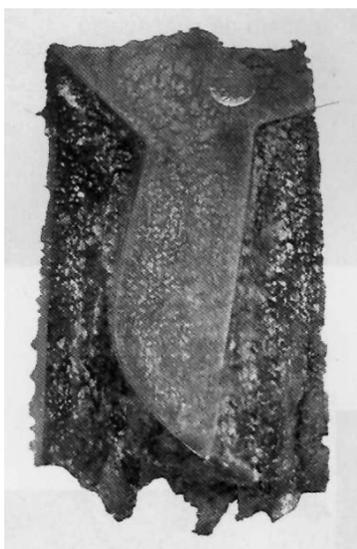


Dylber Padilla: “Invasión a la casona” Acrílico s/tela

Roger Andrés Urteaga:
“Refrigeración Zambrana”
Oleo s/tela



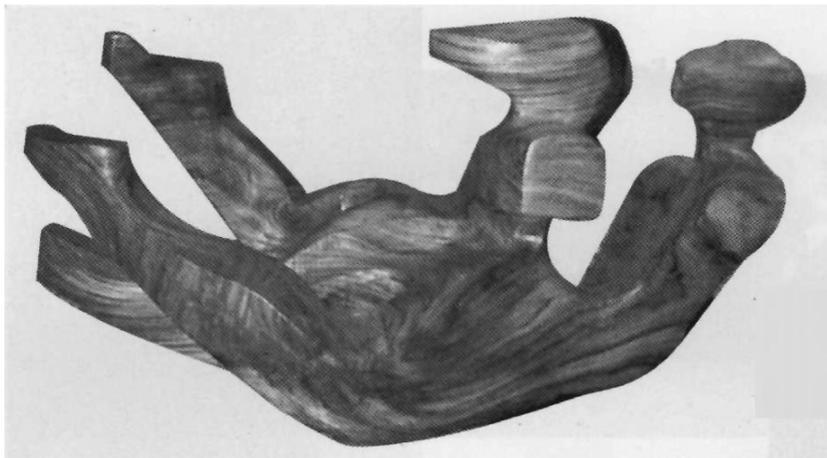
Luis Ernesto Sánchez:
"Mi hermano" Mixta



Marluce Morales:
"Sol" Mixta



Adán Vallecillo:
"Entre los recintos de la piel"
Oleo s/tela



Víctor Hugo:
“Formas múltiples”
madera de guanacaste

Roger Robelo Lagos:
“Iris del puente y Tegucigalpa pequeña”
Oleo s/tela

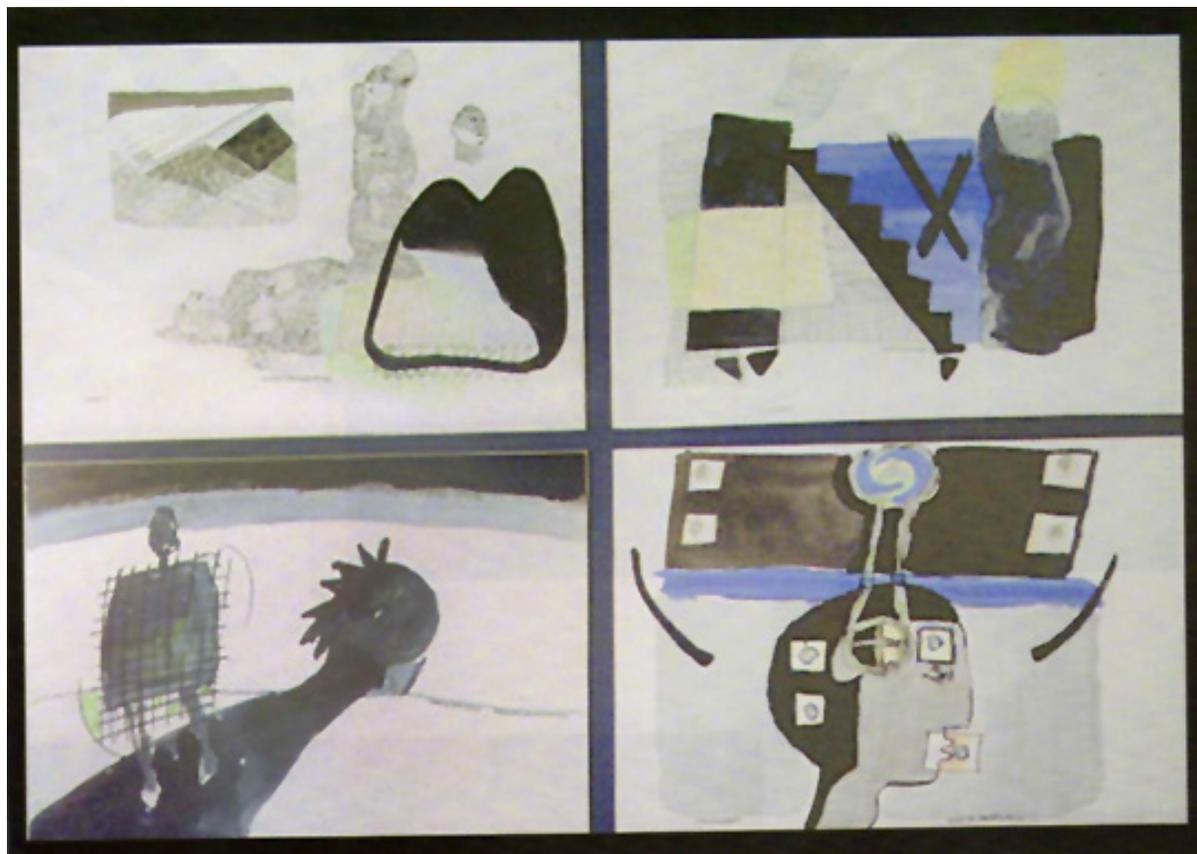




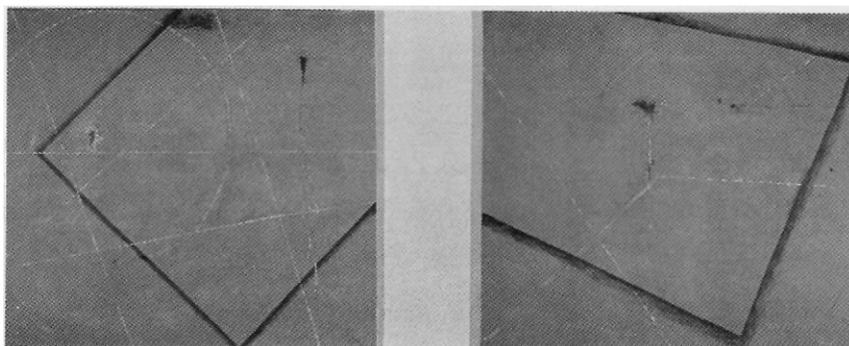
Arturo Saucedo:
“sin título” Oleo s/tela

Orlando Roque:
“Reconstrucción y solidaridad”
Mixta

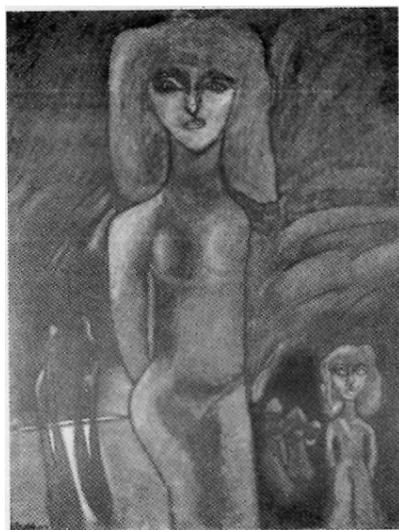




Ezequiel Padilla Ayestas: “Retrato hablado II” Acrílico s/tela



Ana María Zelaya: “Higiene destructiva, Higiene constructiva” Mixta



D. Rosario Lagos:
“La vida” Oleo s/tela

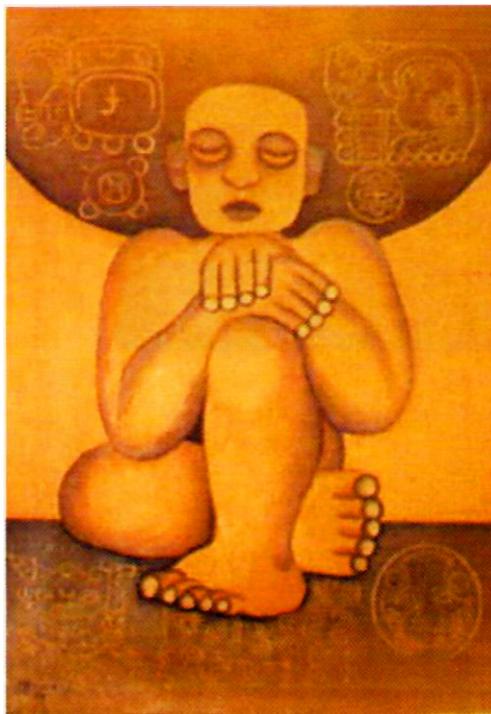
Andrés Navas:
“sin título” Oleo s/tela

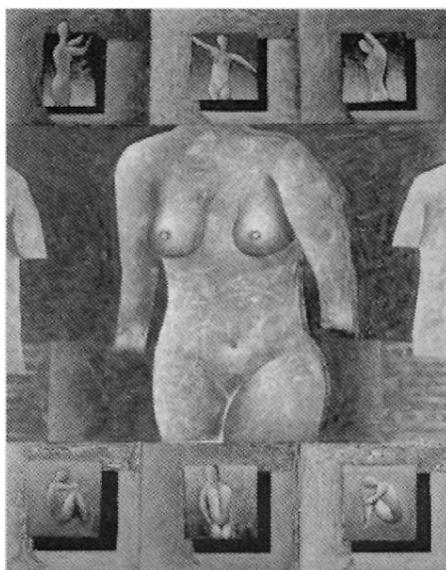




María Ofelia G. (Mafela):
“Mercado de flores”
Oleo s/mazonite

Moisés Becerra:
“Meditación” Oleo s/tela

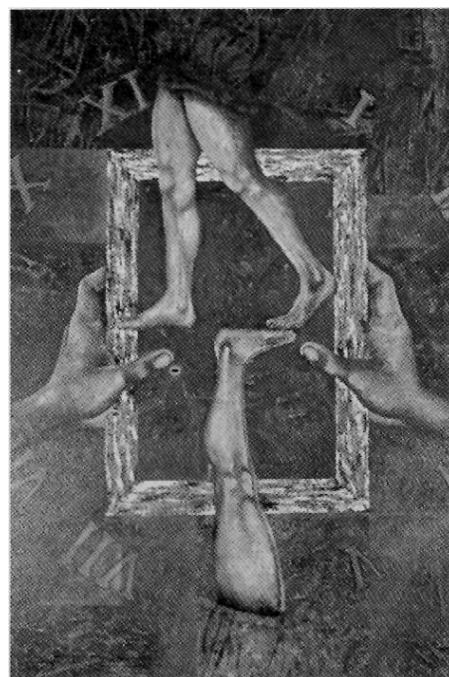




Willy Juan Flores:
“Crónicas de un desnudo”
Acrílico s/tela



Miguel Romero:
“Torso” Bronce



Javier Alexis Rodríguez:
“El tiempo sigue” Acrílico s/tela

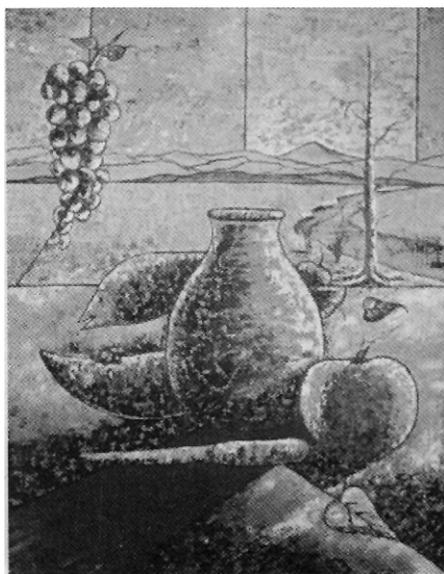


René Oviedo:
“Lluvia de hojas y un lugar para niños”
Acrílico s/tela

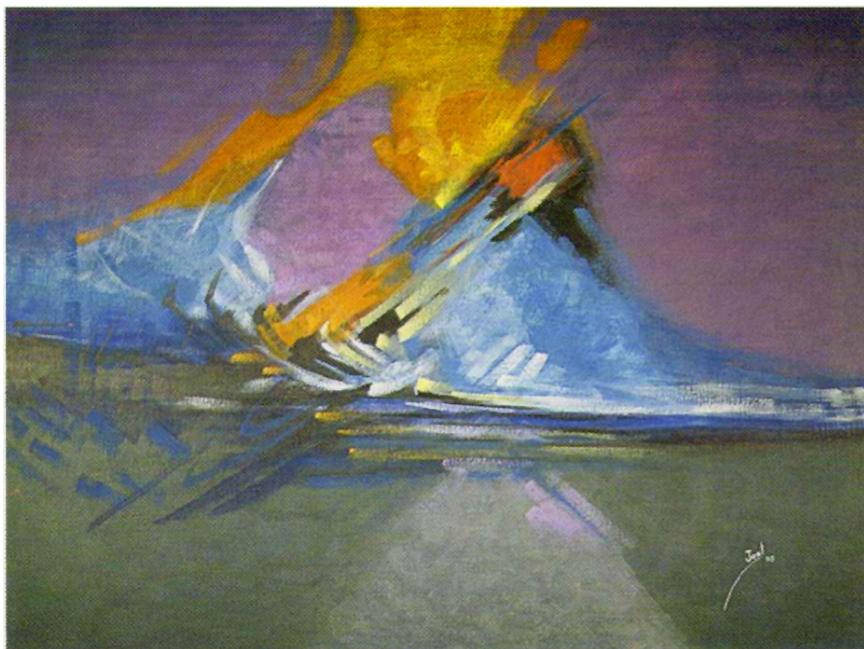
Dorian Abel Mejía:

“Paisaje y bodegón”

Oleo s/tela



Wilmer Sánchez:
“Redes de una vida” Acrílico s/tela



Joel Castillo:
“La memoria” Acrílico s/tela



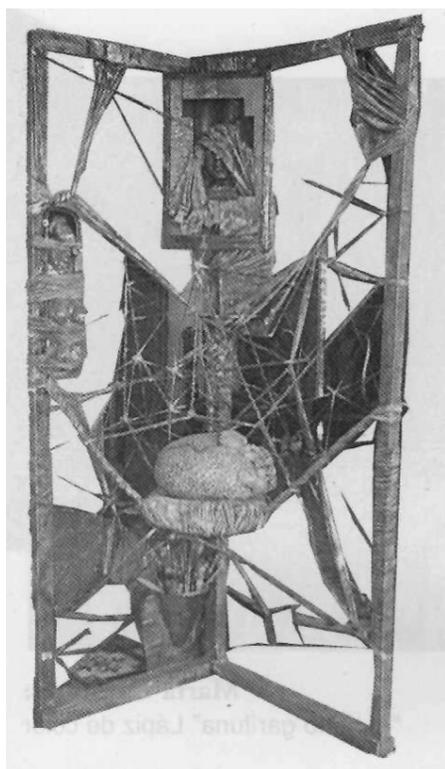
Rossel Barralaga:
“Recopilación” Acrílico s/tela



Delmer Mejía:
“Inconstancia de la memoria” Acrílico s/tela



Mario Castillo:
“sin título” Acrílico s/tela



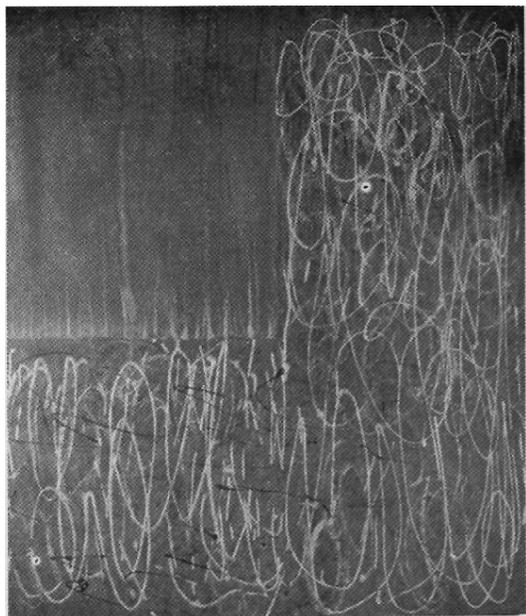
Darío Rivera:
"Masa Cósmica"



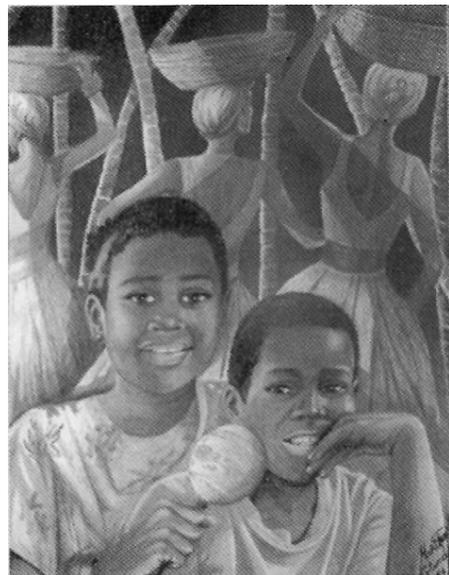
Valentín Rodríguez:
"Músico I" Acrílico s/tela

Daniela Letona:
"Cosechador de anhelos" Aguada

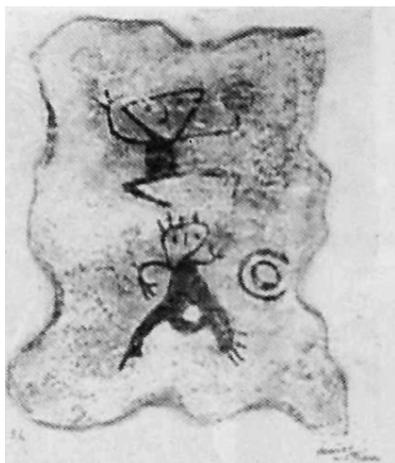




Walter Artica:
“Espacios transitorios”
Acrílico s/tela



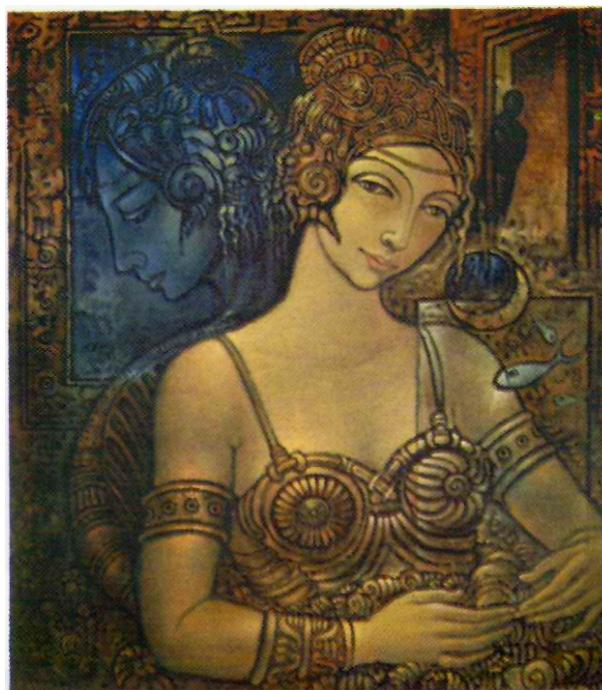
Marta Colíndres:
“Al ritmo Garífuna” Lápiz de color



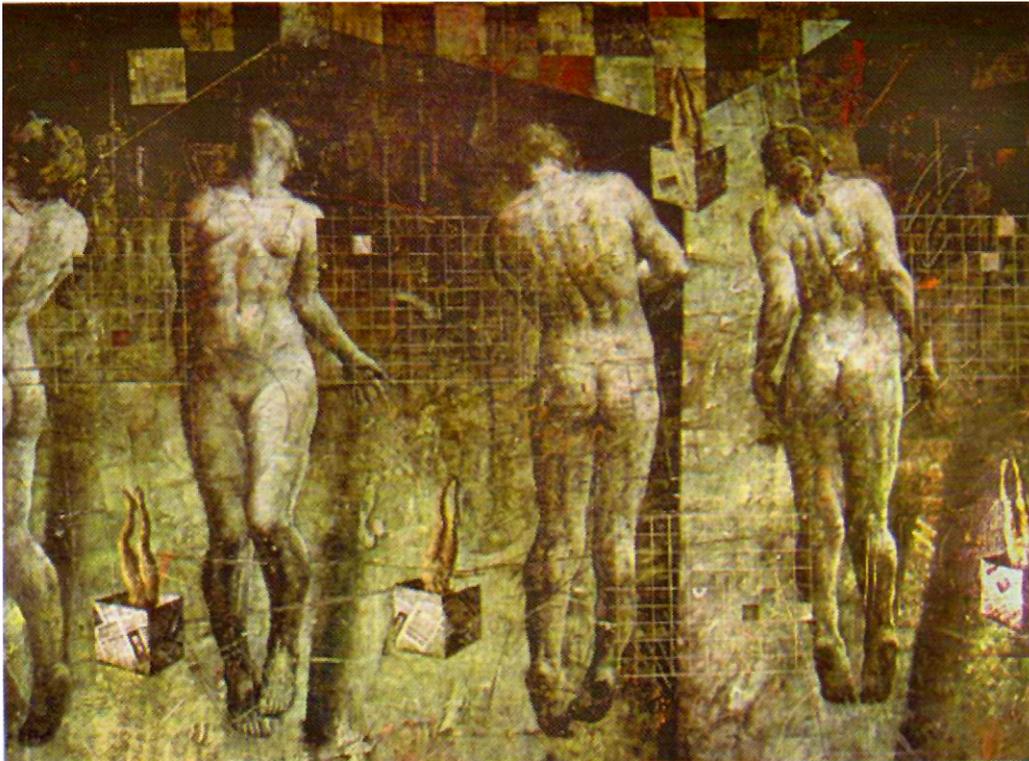
Jesús de las Heras:
“Memoria rupestre”
Grabado s/amate



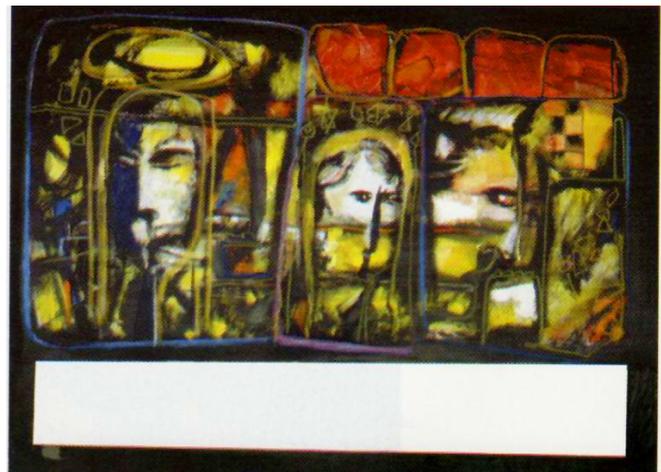
Santos Arzú Quito: "Exilium" Mixta



Tulio Reyes:
"Caracoles, peces y lunas" Oleo s/tela



Armando Lara:
“Vacíos interiores” Acrílico s/tela



Guillermo Machi:
“Procesando un olvido”
Mixta



Efraín Benites:
“Aconteció en el paisaje” Acrílico
s/tela

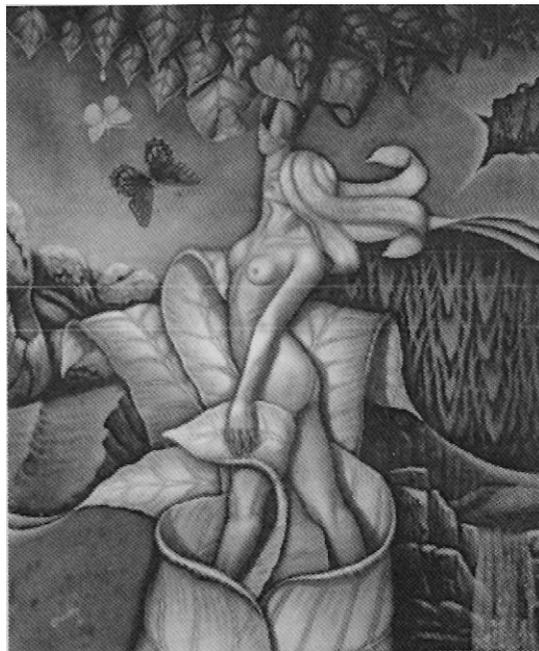
Mario Mejía:
“Subida al cielo” (extásis) Oleo
s/tela





David Escobar:
“La hija de la perra”
Oleo s/tela

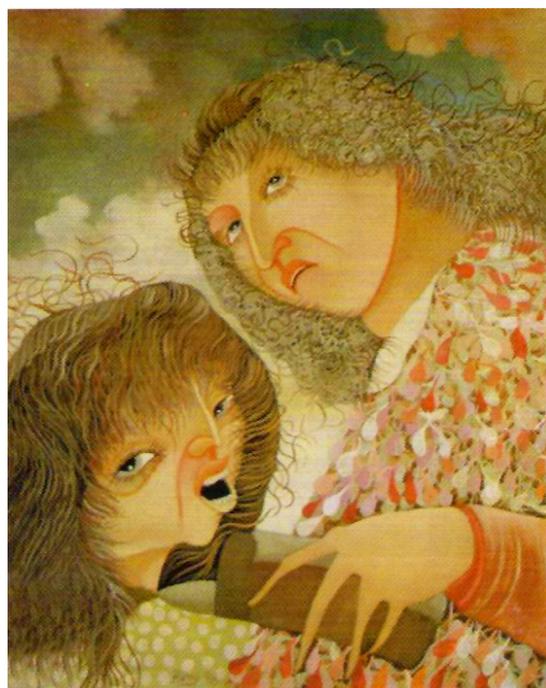
Irazema Ríos:
“Consolando el ángel azul” Acrílico s/tela



Omar Sánchez:
“El verde de la vida” Oleo s/tela



Luis H. Padilla: “sin titulo” Oleo s/tela



Rony Castillo:
“Coristas de la Catedral” Oleo s/tela



Gelasio Gimenez: “Tiritera” Acrílico s/tela



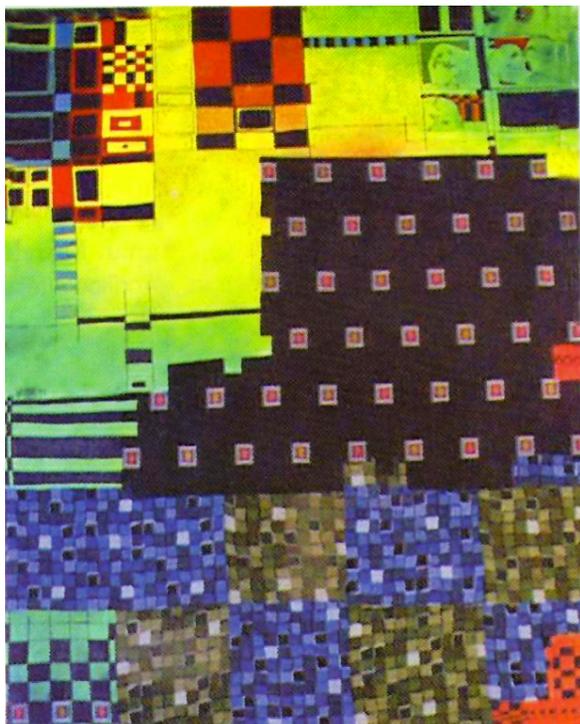
Jorge Ferman:
“Langué” Oleo s/tela



José Bubyly Girón:
“Forma del amor”
Oleo s/tela

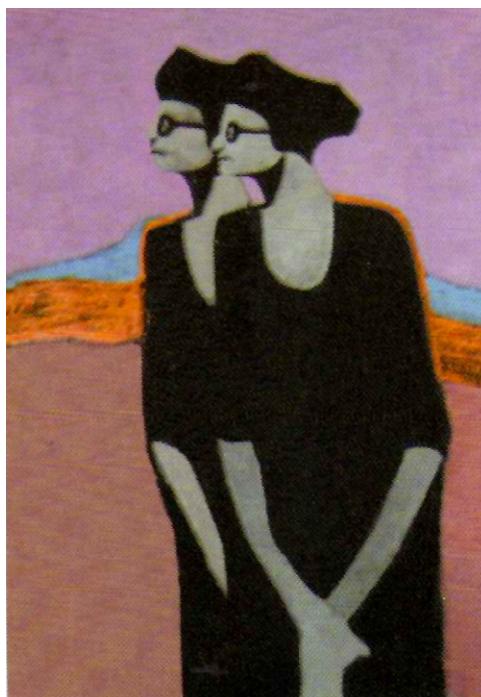
Keyla Hannan Morel:
“Claro oscuro” Acrílico s/tela





Ronald Sierra:
“Hotel de la fantasía” Mixta

Gabril Galeano:
“Los hijos de Bernardo”
Acrílico s/tela

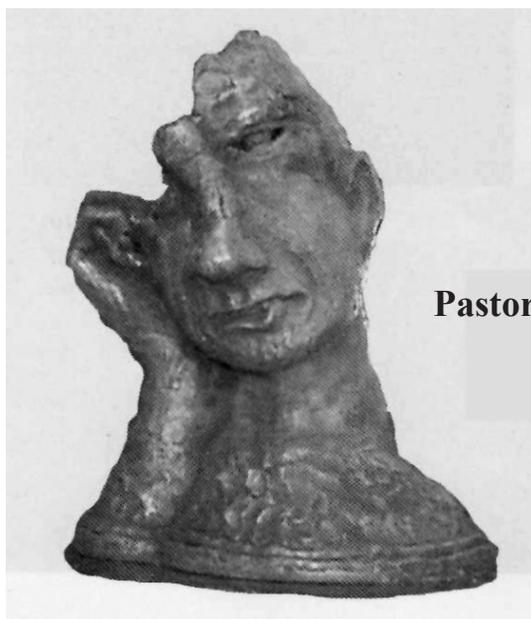




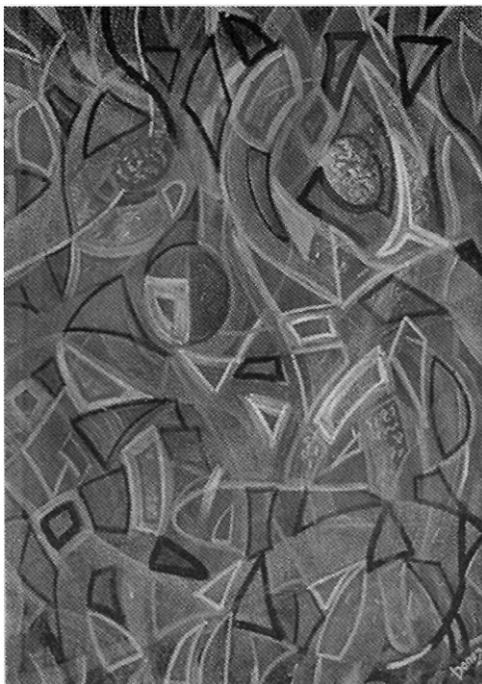
Cristóbal Girón:
“Cargador” Oleo s/tela



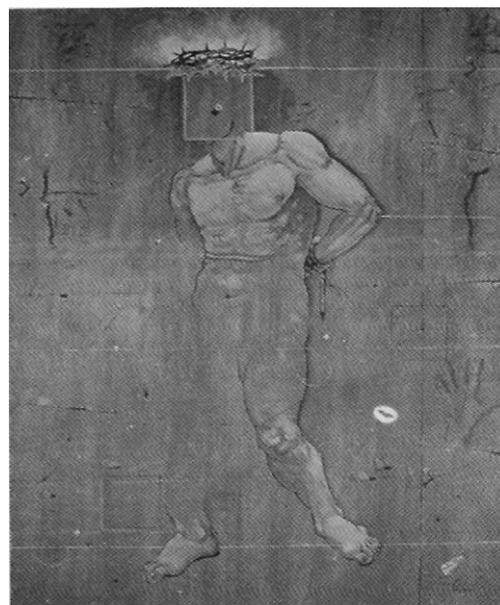
Carmen Moncada:
“Nunca me enseñaron a volar”
Acrílico s/pelum



Pastor Sabillón:
“sin título”
Terracota



Antonio Ordóñez:
“Danza de la alegría” Mixta



Milton Castillo:
“El nervio divino”
Oleo s/tela



Alan Correnza:
“sin titulo” Oleo
s/tela

Víctor López:
“sin título” Oleo s/tela



Iván Fiallos:
“Turbación nocturna” Acrílico s/tela



Rodolfo Deras:

Miguel Angel Montoya:



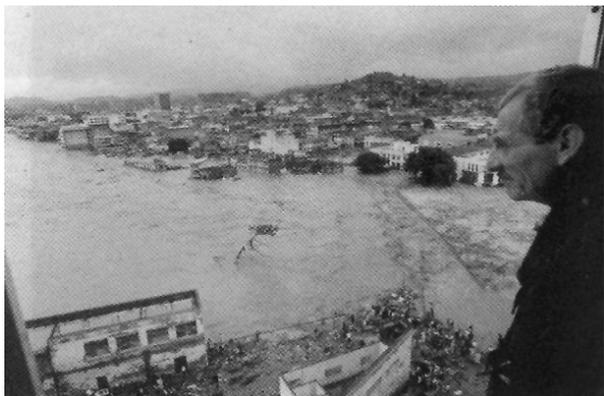
Javier Betancourth:
“Cazador furtivo”



Elman Padilla:
“Lámpara es a mis pies
tu palabra”

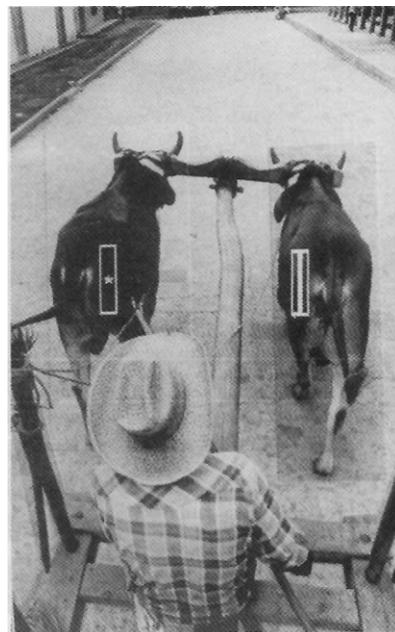
Donaldo Cáceres:
“Lo que queda después de
todo”





Mario Urrutia:
“Observando el Mitch”

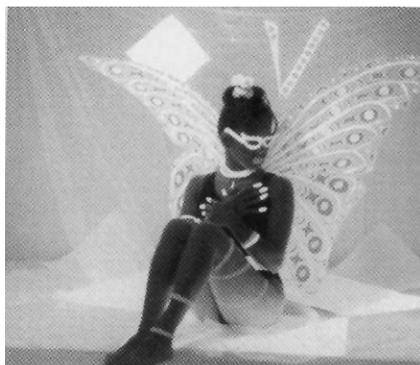
Alberto Cortés:
“El sueño de Juan; la unidad
reconstructora”



Albert Depienne:
“Distrot”



Héctor M. Leyva:
“Memoria de los
tawahkas”



Lesbia D. Mojica:
“Mariposa” Modelo:
Cinthia Andino



John F. Gloetzner:
“Verte, viendome”



Ian Drysdale:
“Lodo fuiste”

Max Hernández:
“Estudio sobre una reflexión, por nuestro país,
por Latino América”





AECI

AGENCIA ESPAÑOLA DE
COOPERACION INTERNACIONAL

Ministerio de Cultura, Artes y Deportes
Embajada de España
Instituto Hondureño de Antropología e Historia
Escuela Nacional de Bellas Artes
Fundación para el Museo del Hombre Hondureño
Galería Nacional de Arte (FUNDARTE)